

La participación familiar para mejorar el desarrollo socioemocional de los niños de Educación Inicial

Family involvement to improve the social-emotional development of children in early childhood education

Monica Elizabeth Ronquillo Alban

Universidad Estatal Península de Santa Elena
Monica.ronquilloalban0478@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-4108-4309>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Maryuri Azucena Chavez Castro

Universidad Estatal Península de Santa Elena
maryuri.chavezcastro6982@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-7159-1140>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Margarita Donatila Suarez León

Universidad Estatal Península de Santa Elena
margarita.suarezleon8242@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-5881-2163>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Cinthya Verónica Cruz Salinas

Universidad Estatal Península de Santa Elena
cinthya.cruzs Salinas0517@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-3602-3685>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Adriana Georgette Panchana Perero

Universidad Estatal Península de Santa Elena
adriana.panchanaperero0254@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4983-3972>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Elizeth Mayrene Flores Hinostroza

Universidad Estatal Península De Santa Elena
eflores6316@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Formato de citación APA

Ronquillo, M., Chavez, M., Suarez, M., Cruz, C., Panchana, A. & Flores, E. (2025). La participación familiar para mejorar el desarrollo socioemocional de los niños de Educación Inicial. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 1908 – 1937.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 22-11-2025

Fecha de aceptación :26-11-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

El acompañamiento familiar es la clave para el desarrollo socioemocional de los niños de la primera infancia. La presente investigación tiene como objetivo analizar la participación familiar para que mejore el desarrollo socioemocional de los niños de educación inicial en la Escuela Pedro Franco Dávila. Por tanto, se elaboró bajo un paradigma constructivista con enfoque mixto. Se aplicó una entrevista al docente para conocer las percepciones sobre la participación familiar en el proceso educativo y socioemocional de los niños. Asimismo, se realizó una encuesta a los niños para identificar sus emociones con la participación de sus familias en el proceso educativo. Los resultados obtenidos muestran que la mayoría de los niños expresan felicidad y seguridad cuando existe una vinculación entre la familia y la escuela ya que es la clave para el desarrollo socioemocional, por lo tanto, la participación familiar es fundamental para fortalecer la confianza y el autocontrol de los niños. Los estudios afirman que la participación de los padres impulsa la confianza en sí mismo. El diagnóstico determina que la falta de tiempo por el trabajo son las causas que limitan la participación familiar. No es la insuficiente motivación la que impide ser partícipes del desarrollo educativo de los niños, si no esta problemática. Por consiguiente, se concluye que es una estrategia fundamental la participación familiar para el desarrollo socioemocional de los niños ayudando así a construir la confianza y la autoestima. Cabe recalcar que implementar la comunicación continua, las actividades colaborativas y las charlas entre la familia y la escuela son estrategias para un acompañamiento efectivo.

PALABRAS CLAVE: participación familiar, desarrollo socioemocional, niños de Educación Inicial.

ABSTRACT

Family support is key to the social-emotional development of young children. The aim of this research is to analyze family involvement in order to improve the social-emotional development of children in early childhood education at the Pedro Franco Dávila School. It was therefore conducted using a constructivist paradigm with a mixed approach. An interview was conducted with the teacher to learn about perceptions of family involvement in the educational and social-emotional process of children. A survey was also conducted with the children to identify their emotions regarding their families' involvement in the educational process. The results show that most children express happiness and security when there is a link between family and school, as this is key to socio-emotional development. Therefore, family participation is essential for strengthening children's confidence and self-control. Studies confirm that parental participation boosts self-confidence. The diagnosis determines that lack of time due to work is the cause that limits family participation. It is not insufficient motivation that prevents participation in children's educational development, but rather this problem. Therefore, it is concluded that family participation is a fundamental strategy for children's socio-emotional development, thus helping to build confidence.

KEYWORDS: family involvement, social-emotional development, preschool children.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo socioemocional en la primera infancia constituye la base sobre la cual se edifica la capacidad de convivir en sociedad, de aprender con sentido y de construir identidades sanas, a nivel mundial, los informes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022) destacan que más del 43% de los niños en países de ingresos bajos y medios no reciben una estimulación adecuada en el hogar, lo cual limita su potencial socioemocional y académico. La ausencia de acompañamiento familiar en esta etapa no solo repercute en el desempeño escolar, sino también en la capacidad de los niños para establecer relaciones afectivas saludables, autorregula sus emociones y desarrollar resiliencia ante la adversidad.

De igual manera los estudios internacionales Pardo-Benítez & Amador-Anguiano (2024) resaltan que cuando los padres participan activamente en la vida escolar permite mejorar el bienestar infantil, para fortalecer los vínculos afectivos y seguros. La investigación coincide en que los niños que crecen en un entorno familiar presente desarrollan mejores habilidades sociales y afrontan con mayor seguridad los retos emocionales lo que confirma la importancia de este acompañamiento en el ámbito escolar. Además, este tipo de implicaciones familiares permite que los niños se sientan motivados y tengan confianza para una buena comunicación entre la escuela y familia (Delgado et al., 2025).

En el contexto ecuatoriano, la participación de las familias en el proceso educativo de los niños de Educación Inicial aún es insuficiente y en muchos casos se reduce a reuniones informativas, estudios recientes evidencian que el 55% de los padres no logra acompañar de manera activa a sus hijos debido a limitaciones laborales, lo que repercute en el desarrollo emocional y social de los infantes. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer los vínculos entre la familia y la escuela con el fin de asegurar un desarrollo integral en los niños de educación inicial:

El entorno del niño y cada uno de los procesos que suceden a su alrededor afectan su condición, estado de ánimo, desempeño, etc., ya sea que el entorno tenga efectos positivos o negativos, siempre es necesario trabajar con el mismo para que de esa forma se conjuguen los procesos individuales, con los familiares y escolares, buscando un vínculo o una cercanía entre los mismos. (Chablay Maza, 2021, pp. 14-15)

Según Mendoza-Santana et al. (2022), “Si las familias participan en la vida escolar de sus hijos/as, los niños desarrollan un amor por el aprendizaje que ampliará su base de conocimientos y sentido de asombro” (p. 4). Sin embargo, diversas investigaciones señalan que más del 50% de los padres no logran estar activamente en el proceso educativo de sus niños debido a limitaciones

laborales, lo que esto influye en el desarrollo emocional y social de los niños, esta falta de participación activa provoca que los niños no puedan tener relaciones saludables con sus compañeros.

En la provincia de Santa Elena, caracterizada por una economía ligada a la pesca, el comercio informal y el turismo, la participación de las familias en la vida escolar se ve afectada por las dinámicas laborales y la falta de tiempo. (Gonzabay Lino, 2023) afirma que en comunidades educativas de la provincia se observa que los padres suelen involucrarse únicamente en actividades esporádicas, lo que limita el acompañamiento emocional y social de sus hijos, estas condiciones provocan que los niños enfrenten problemas de timidez, inseguridad y dificultades en la interacción con sus pares, lo que debilita el proceso de formación socioemocional.

En el ámbito internacional, se mantiene un desafío que preocupa a educadores y organismo sociales: la insuficiente participación de las familias en la educación inicial. Según Vintimilla et al. (2025), “Las condiciones socioeconómicas adversas como el desempleo o la inestabilidad laboral de los padres afectan de forma indirecta el desarrollo infantil” (p. 5). En consecuencia, se considera como un factor que incide directamente en el desarrollo socioemocional de los niños. Esta falta de apoyo y atención afecto demasiado al bienestar de los niños y eso hace que ellos no aprendan a desenvolverse en los retos (UNICEF, 2022).

Este contexto global pone de manifiesto la importancia y urgencia de desarrollar estrategias que fortalezcan el lazo entre las familias y las escuelas. Numerosos estudios internacionales demuestran que cuando los padres se involucran activamente en la vida escolar de sus hijos, estos niños obtienen mayor confianza en sí mismo, ellos obtienen relaciones sociales y practican un aprendizaje más significativo. Alcanzan este vínculo no solo en lo potencial sino también en el desarrollo individual de los estudiantes, también aprenden a construir grupos educativos más unidos y solidarios.

En Ecuador, los sistemas educativos enfrentan desafíos para mejorar el desarrollo socioemocional en lo que la educación inicial. Además, se confirma que varios hogares por sus condiciones económica, culturales y por falta de control adecuado no consiguen la asistencia requerida para el progreso emocional y social de sus hijos.

Como consecuencia, muchos niños ingresan a la escuela con limitaciones en su autorregulación emocional, lo que afecta en su rendimiento y en su capacidad de adaptación (Mendoza-Santana et al., 2022).

En el contexto regional, el compromiso familiar se observa que la participación de la familia no es siempre la misma ya que mientras algunos padres se muestran muy presente y activos en la vida

escolar de sus hijos, otros limitan su intervención únicamente para realizar los trámites administrativos. Los docentes de educación inicial han notado esta realidad repercute directamente en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Muchos niños manifiestan timidez, inseguridad dificultades para integrarse en actividades grupales, lo que limita su capacidad de dificultades y aprender plenamente en el entorno escolar (Plúa Toala, 2025).

En la Unidad Educativa “Francisco Dávila” ubicado en el barro Emperatriz en Santa Elena, se evidencia que la participación de las familias en el ámbito socioemocional de los niños es irregular, algunos padres se involucran de forma activa en actividades escolares, mientras que otros limitan su presencia a trámites administrativos. Los docentes de este centro reportan que esta falta de acompañamiento constante se refleja en estudiantes que muestran timidez, inseguridad para expresar emociones o dificultades para integrarse en actividades colectivas.

¿De qué manera la participación familiar mejoraría el desarrollo socioemocional de los niños de Educación Inicial?

La situación problemática que se busca investigar es la ausencia de la participación familiar en la Unidad Educativa “Francisco Dávila” ubicado en el barro Emperatriz en Santa Elena, ya que es evidente la falta de participación familiar sólida, lo que limita el desarrollo integral de los niños pues cuando las familias carecen de estrategias de apoyo socioemocional, los niños presentan mayores dificultades para controlar impulsos, expresar sentimientos y generar vínculos empáticos con sus compañeros. De tal modo que la ausencia de apoyo socioemocional en el entorno familiar afecta negativamente el desarrollo integral de la niñez ecuatoriana.

La participación familiar es importante para el desarrollo socioemocional de los niños ya que fortalece la regulación emocional, las habilidades sociales y el bienestar integral de los infantes mejorando así su autoestima, su motivación y su adaptación en el entorno escolar y familiar. Por esta razón, la colaboración entre la familia y la escuela enfrenta desafíos como la baja participación y barreras de comunicación, por lo que se requieren estrategias educativas que promuevan una mayor integración y apoyo para optimizar el desarrollo socioemocional en los niños. En la actualidad es relevante porque influye directamente en la formación integral de los niños y el éxito de su educación a temprana edad.

En este trabajo de investigación se busca implementar la participación familiar ya que esta estrategia es fundamental para mejorar el desarrollo socioemocional de los niños en la etapa de educación inicial dado que al fomentar la participación activa de los padres y madres en actividades escolares y del hogar se favorecen los vínculos afectivos como la autoestima, la regulación de

emociones y las habilidades sociales de los niños. Por lo tanto, promover una participación constante y efectiva se convierte en una estrategia educativa clave para potenciar el desarrollo emocional, social y cognitivo en los primeros años de vida y mejorar de esta manera la calidad del proceso educativo en conjunto con la escuela.

Los beneficios sociales de este trabajo son múltiples ya que abarca tanto a niños, padres, docentes y cuidadores, pues para los niños esta participación activa les proporciona un entorno seguro y de apoyo que fortalece su capacidad emocional, su autoestima y sus habilidades sociales, facilitando su desarrollo integral y una mejor conducta en la escuela. Mientras que para los docentes la colaboración familiar permite diseñar las estrategias educativas para que sean más efectivas, por otro lado, los cuidadores también se benefician al recibir orientación para reforzar en casa las habilidades socioemocionales y cognitiva.

Los beneficios metodológicos de esta investigación radican en la implementación de charla estructurada con actividades que promuevan la involucración activa de los padres en el proceso educativo facilitando así una comunicación efectiva entre la familia y la escuela. Estas actividades con charlas y encuentros familiares permiten superar barreras tradicionales como la falta de tiempo y permite involucrar a los padres lo que impacta positivamente en el desarrollo socioemocional de los niños.

El aprendizaje social y emocional es una herramienta esencial para facilitar que los niños desarrollen, no solo conocimientos si no también habilidades emocionales que favorecen la autonomía, la empatía y el respeto. Por este motivo las escuelas son espacios claves donde se fortalecen los vínculos y la participación social y emocional. De esta manera, este proceso favorece su desarrollo integral, lo que puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico y a su participación activa en la sociedad (Arbulu-Ramirez, 2024).

Dicho aprendizaje se relaciona con la habilidad de comprender y controlar las emociones personales, lo que a su vez favorece el desarrollo de competencias sociales esenciales, tales como establecer vínculos saludables, resolver conflictos de manera adecuada y emplear una comunicación efectiva. Incorporar este enfoque desde los primeros años escolares, permite formar niños más resilientes, que los niños enfrenten de manera afectiva las demandas del entorno y de involucrarse de manera constructiva a la sociedad.

El bienestar emocional en los niños se asocia de manera significativa en el entorno escolar manifestándose en que fomenten relaciones interpersonales afectivas y seguras. Por otra parte, el aprendizaje social y emocional requiere de estrategias educativas que armonicen las capacidades

cognitivas y afectivas, generando experiencias que fomenten emociones positivas como la alegría, la serenidad y la gratitud. Permitiendo a los niños a identificar y expresar sus propias emociones se convierte en un eje central de las estrategias educativas (López-Pereyra et al., 2021).

Durante la etapa preescolar, la regulación emocional, es un componente esencial del aprendizaje social y emocional, lo que les brinda la capacidad de gestionar sus emociones y responder de manera adecuada ante diversas situaciones sociales. La interacción con adultos y pares junto con el desarrollo de un vocabulario emocional les facilita la comprensión de sus propias emociones, adoptar normas sociales que favorecen la convivencia resulta clave para favorecer el bienestar emocional y social.

Según Buitrago-Martínez & Bernal-Ballén (2021) nos dice que el aprendizaje a través del vínculo afectivo nace desde que las personas obtenemos lazo de afecto y cariño con quienes están en nuestro entorno. Por eso es importante que estos lazos deben de ser de manera segura y saludable, porque gracias a ellos aprendemos a confiar, sentirnos más seguros y a relacionarnos bien con los demás. Además, el vínculo afectivo favorece al ser humano a sobrevivir, porque les da seguridad para enfrentarse al mundo para conocer y conocer lo que lo rodea. Gracias a este lazo de afecto y cariño los niños pueden desarrollar sus habilidades y aprenden a moverse con seguridad en su entorno.

Es importante el vínculo afectivo porque gracias a esto el ser humano aprende a convivir y a la vez a relacionarse con las demás personas. Estos vínculos muestran en la manera que vivimos, sentimos y nuestra forma de actuar del día a día. Por eso, es una componente esencial del crecimiento de los niños y niñas porque les ayuda a crear relaciones sanas y fuertes a lo largo de su vida. Es por eso que cuando un niño crece con vínculo seguro, fomenta más confianza en sí mismo, se siente valorado y aprender a relacionarse mejor. A diferencia de cuando un vínculo afectivo es inseguro, puede aparecer miedo o dificultad que afecten su desarrollo emocional y social.

En el periodo de educación inicial existe el vínculo afectivo entre docente y estudiante, es fundamental para que su desarrollo integral sea el adecuado. Por eso se busca una relación positiva entre docente y estudiante para que impulse en la formación emocional y social de los niños. Cuando existe vínculo seguro y afectivo, los niños se ajustan mejor a la escuela, desarrollan su autoestima y su aprendizaje será afectivo. Además, los docentes que enseñan a sus estudiantes que sean empático, brinden confianza y la comunicación lograrán un espacio de aprendizaje más seguro y motivador y esa es la clave del éxito académico de los niños. (Montoya et al., 2025)

A través de estas conexiones, los niños aprenden valores importantes como es el cariño, preocupación x los demás y la necesidad de compartir. Estos vínculos no solo intervienen en su

entorno, sino que también afianza su desarrollo intelectual, porque la seguridad se va esa confianza que todos necesitan para poder crecer y aprender con facilidad. También cuando existe la dedicación hacia los niños fomenta un desarrollo emocional y tranquilo, ya que se siente seguros, acompañados y valorados. Los niños con vínculos afectivos seguros los hace sentir feliz y eso le permite que ellos puedan afrontar a cualquier dificultad y fortalece su autoestima. (Jaramillo-Valencia et al., 2020)

Aprendizaje a través de la participación familiar.

Participar activamente en el proceso de aprendizaje de los niños constituye un factor decisivo para la familia, en ello está inmerso el rendimiento académico, el desarrollo social y emocional, y la motivación hacia el estudio. De acuerdo con investigaciones realizadas, se establece que cuando los padres forman parte del proceso de aprendizaje y ayudan a sus hijos con las actividades escolares, los niños en la institución educativa demuestran una mayor capacidad de atención y desarrollo de habilidades sociales. (Mendoza-Santana et al., 2022); es decir, la ausencia del enfoque colaborativo afecta directamente el rendimiento académico.

En el ámbito educativo se considera que la participación de la familia no solo mejora el rendimiento académico, sino que, además se fortalece el autoestima de los estudiantes creando hábitos de estudio efectivos; la comunicación constante entre padres e hijos genera la internalización de valores morales que el niño demuestra en casa, y en todo lugar donde se encuentre, resaltando su responsabilidad y autonomía; sin embargo, la existencia de barreras como la ausencia de los padres por trabajo, hijos provenientes de hogares disfuncionales y carencias económicas, constituye un limitante para varios estudiantes.

Para superar los obstáculos generados por la participación familiar, es importante dar a conocer estrategias que debe aplicar el docente, a fin de facilitar a la familia la información oportuna de su representado, motivándolo a asistir a la institución y ser partícipe del proceso de aprendizaje con la implementación de capacitaciones a padres o con el uso de plataformas digitales a fin de mantener una comunicación constante, por ello, (Torres Salazar, 2025) resalta la definición de la gestión educativa como proceso organizativo y estratégico que promueve la coordinación de actividades para garantizar la calidad del aprendizaje.

Es importante establecer que la participación de la familia está vinculada de forma directa con el estado emocional y social del estudiante, por ello el ambiente familiar y la comunicación contribuye al desarrollo de concentración, motivación y confianza para aprender y con ello se reduce el estrés escolar en los niños y se propicia mejorar la conducta, las actitudes y los obstáculos; se evidencia que

el aprendizaje a través de la participación familiar es un componente esencial para el éxito educativo y está siendo parte de la formación integral y equidad educativa.

El desarrollo integral de los niños en la educación inicial es muy importante ya que conlleva en la formación de su futuro académico y personal. Este proceso involucra fomentar diversas capacidades en los infantes, como las habilidades cognitivas, sociales, emocionales y físicas, en un ambiente que estimule su creatividad e interés por aprender. También, es significativo que estos espacios sean apropiados y propicien la interacción, el descubrimiento y la experimentación, ya que estas prácticas ayudan al crecimiento equilibrado y armónico del niño (Antón & Montes, 2024).

Según lo expuesto por Antón & Montes (2024), los ambientes de aprendizaje bien diseñados y utilizados fomentan el progreso tanto cognitivo como emocional en los niños, lo cual es clave para su éxito futuro. Por lo tanto, es necesario que se desarrollen destrezas que fortalezcan las capacidades del docente para crear ambientes apropiados, lo cual permitirá una interacción más segura con los infantes y fomentará el progreso integral del niño desde sus primeros años.

Es importante recalcar que las estrategias de aprendizaje activo no solo fomentan el progreso individual, sino que además fortalecen las capacidades sociales y emocionales importantes para el trabajo y la comunicación en equipo. Además, el implementar actividades colaborativas y la utilización de materiales prácticos que resulten de gran ayuda para promover un desarrollo integral afectivo, ya que estos integran aspectos cognitivos, motrices y socioemocionales de forma armoniosa, para así de esta manera mejorar el proceso educativo inicial.

Aprendizaje entre la familia y la escuela

El aprendizaje no solo ocurre dentro de la escuela, si tomamos en cuenta en el hogar se aprende con las interacciones con la familia; los valores, las costumbres e imitaciones son parte del aprendizaje. Ambas aportan experiencias cotidianas, mientras en la escuela se aprende saberes dentro de la familia se aplican y ejercen; podemos decir que ambas participan con el crecimiento integral del niño ayuda con su autonomía e independencia.

La participación del padre de familia dentro de la escuela implica tiempo de calidad el estar pendiente dentro de la escuela brinda seguridad al infante.

El primer espacio donde el niño y la niña aprende a convivir, expresarse y a comprender el mundo que le rodea es la escuela y la familia ambas fortalecen su desarrollo y su integridad; el apoyo de los padres es primordial y necesario en el crecimiento intelectual del infante. Por esta razón es necesaria que trabajen juntas que exista una buena comunicación y compromiso constante de esta

manera se logra una formación integral de esta manera se forma una red de apoyo que potencia el bienestar emocional, social y cognitivo del niño o niña (Freire, 2022)

La participación de la familia en la educación implica beneficio para el infante tanto en lo social como en lo intelectual. Como lo expresa (Pizarro Laborda et al., 2013), “Los niños aportan provenientes del ámbito escolar o de las casas de sus compañeros; los comentarios que los padres reciben en su trabajo acerca de modalidades de vida y de crianza influyen y modifican cada una de las relaciones cotidianas”. (p.31). Por tal razón el padre de familia que se involucra en el ámbito escolar participando en actividades de aprendizaje en casa llenan de confianza y apoyo al infante a que tenga éxitos en su educación.

Debemos de tomar en cuenta que es esencial crear una conexión sólida entre la familia y la escuela en donde ambos entornos se complementen y trabajen en conjunto para apoyar el crecimiento y desarrollo del niño o niña. Dentro de la familia el incentivo por cada logro por pequeño que sean promueve hábitos de estudio sin dejar atrás un espacio tranquilo y la disposición para escuchar como fue el día en la escuela puede marcar una gran diferencia en el rendimiento académico; sentirse apoyado y confiado forma un lazo de amor, que promueve disciplina, respeto y responsabilidad.

La participación familiar es la colaboración de la familia en donde debe de ser partícipe de la educación de los niños, es por eso que se busca la integración de las instituciones, docentes y las familias para que los infantes tengan beneficios del desarrollo integral. Además, la participación familiar en lo relacionado a la educación es un derecho importante y fundamental que busca relaciones mutuas. La familia es el pilar principal en la enseñanza de los niños porque está relacionada con actitudes y comportamiento (Valer et al., 2023).

Es importante que los padres de familia sean partícipes la decisión educativa de sus hijos de una forma activa, es común que los padres estén informados, pero no son partícipe de todos los momentos. Existen varias dificultades por el cual los padres no pueden estar presente en diferentes participaciones, es por eso que los padres tienen que participar y colaborar en la vida escolar de sus niños y niñas, la participación es individual o colectiva para así socializar entre todos los presentes. (Fernández Vega et al., 2021)

Es recomendable que tener una buena relación entre familia y escuela trae a consecuencias positivas es por eso que los padres deben de participar en la educación sus hijos para que esto ayude al niño o niña obtener un alto rendimiento académico y no solo en lo que tiene que ver con la pedagogía, sino que también los hacer niños les ayuda al desarrollo social de cada uno de ellos, además

esto permite que los padres conozcan cómo funciona la escuela y también conocer el papel del docente.

Según Álvarez et al. (2021) las estrategias de atención a la primera infancia hay dos espacios muy importante para el desarrollo de los niños, en la educación inicial que busca que los niños y niñas crean sus experiencias y que les permita desarrollar capacidades para que aprenda a socializarse con los demás. Es por lo que se realiza el acompañamiento familiar dándole oportunidades para que aprenda a explorar y descubrir el mundo, cada niño aprende de una manera única.

La estrategia es una idea que está constituido y deliberado que consiente alcanzar objetivos determinados en el desarrollo de enseñanza y aprendizaje. En educación inicial, utilizar estrategias diferentes favorece la asociación de habilidades socioemocionales, apoyando a crear un entorno favorable para el desarrollo integral del niño. La organización de actividades, como brindar unos minutos diarios a juegos o lectura en casa, establece una estrategia que origina el proceso del aprendizaje más allá del aula. Estos trabajos permiten consolar los vínculos entre el hogar y la institución.

Ochante Zevallos (2022) en su trabajo titulado “Estrategias para favorecer el desarrollo socioemocional en niños de educación inicial” se prueba que la estrategia se concibe como un compuesto planificado de acciones alineadas a fortalecer el desarrollo socioemocional infantil. En el contorno educativo, una estrategia involucra trazar y emplear conocimientos que originen practicas indicadoras y motivadoras para los niños. La estimulación en la enseñanza infantil establece un elemento fundamental dentro de toda estrategia, ya que incentiva el logro, la averiguación y la habilidad para ilustrarse.

La estrategia en el contorno educativo se percibe como recursos, operaciones o métodos realizados para ayudar el proceso y el desarrollo integral del niño. En la educación inicial estas planificaciones incluyen la utilidad del fortalecimiento positivo, entendido como el uso de retribución o incentivos que refuercen conductas positivas. Así como, permitir que el niño escoja el color para su dibujo conforma una estrategia que observa y valora su determinación personal, favorece su autoestima, independencia y desarrollo social y emocional dentro de un entorno educativo afectivo e integral.

La planificación de acciones familiares orientadas al aprendizaje infantil permite complementar el trabajo realizado en el aula, fortaleciendo la conexión entre el hogar y la escuela. Organizar actividades sencillas, como dedicar unos minutos a colorear o leer cuentos constituye una estrategia que estimula la motivación y el refuerzo positivo. De esta manera, las estrategias aplicadas

en el entorno familiar refuerzan los logros escolares y contribuyen al desarrollo socioemocional saludable de los niños (Ochante Zevallos, 2022).

El desarrollo socioemocional es un proceso completo que implica identificar, entender y gestionar las emociones con el fin de crear conexiones beneficiosas en el ámbito social. A partir de las etapas iniciales, permite crear vínculos con quienes cuidan de ellos y se forma confianza emocional. El autoconocimiento de las propias emociones permite que los niños identifiquen y llamen por los nombres a sus emociones básicas, como la alegría o el enojo y reconozcan las causas de lo que sienten. Este acontecimiento fomenta una adecuada expresión emocional y la formación de una identidad afectiva equilibrada (Olhaberry & Sieverson, 2022).

La disposición de la conexión emocional y del vínculo afectivo temprano son fundamentales para el desarrollo social y emocional, esto brinda una base de seguridad y tranquilidad emocional. Las acciones de la familia sustentadas en la comprensión además fortalecen la sensibilidad, la expresión y regulación de emociones. El control emocional se evidencia en el momento que el niño es capaz de esperar su turno, participa sin pelear además emplea palabras cordiales para solucionar conflictos.

El proceso social y emocional en la infancia es fundamental para que los niños sepan distinguir sus emociones, comunicarse con otros y resolver dilemas de forma positiva. Estas capacidades son adquiridas desde los primeros años y son importantes para su bienestar psicológico. A través del juego, los niños indagan su mundo socioemocional. Propuestas como el arte, el juego simbólico y los juegos cooperativos reconfortan la empatía y la independencia. Incluir estas vivencias en la educación apoya al desarrollo integral (Lucas Guadamud & Algramonte Rosell, 2024).

El desarrollo social y emocional también está contribuido por el entorno familiar, escolar y cultural, que conforma las formas de participación y comunicación emocional. Un entorno afectivo y protegido facilita autocontrol y las capacidades sociales. Los proyectos recreativos bien estructurados ayudan a mejorar la empatía, la cooperación y el autocontrol. Adecuar las estrategias al ambiente y edad del niño mejora su bienestar integral, estimulando una infancia estable, empática y socialmente eficiente.

Los niños de educación inicial están en una etapa importante del desarrollo, representada por adquirir destrezas cognitivas, afectivas, sociales y propulsoras que consienten su identidad y su manera de vincularse con el entorno que los rodea a través del juego, la interacción y la indagación natural. Por ello, es fundamental que los lugares educativos sean seguros, alentadores y afectivos, adquiriendo que cada niño se desarrolle de manera integral, acorde a su propio ritmo (Pacurucu Juela, 2023).

El desarrollo integral de los niños de educación inicial compromete a fomentar la autonomía, la creatividad y la socialización, aspectos que reconforten su confianza y autoestima. Los docentes tienen un rol importante como voceros del aprendizaje, guiando a los niños en la formación de conocimientos y valores determinando experiencias significativas. Del mismo modo, el entorno familiar es la clave precisa, ya que el apoyo y la participación de los padres fortifican los aprendizajes logrados en la escuela, creando un vínculo entre la familia y la escuela.

Durante esta etapa, los niños logran identificar y controlar sus emociones, a colaborar con sus pares y a alcanzar normas básicas de convivencia, estas destrezas sociales y emocionales son la clave para conexiones positivas y afrontar los retos del entorno con confianza y empatía. Acciones como el juego simbólico, la música, el arte y la lectura son instrumentos pedagógicos importantes que inducen el pensamiento, la dicción emocional y la cooperación. La educación inicial, en este sentido debe promover experiencias que impulsen el desarrollo cognitivo con el emocional y social (Avila Guerrero et al., 2023).

En la educación inicial es fundamental el trabajo conjunto entre la escuela, la familia y la comunidad para el buen vivir de los niños. El compromiso docente y el acompañamiento del familiar es fundamental para asegurar un aprendizaje significativo y un desarrollo integral. Fortificar estos lazos afirma que el desarrollo de los niños sea en lugares donde se sientan comprendidos, se sientan valorados y escuchados, desarrollando así capacidades que le admitan desplegarse con éxito en las etapas posteriores de su vida estudiantil y social.

MÉTODOS Y MATERIALES

Se eligió el paradigma constructivista, puesto que concibe el conocimiento como una construcción activa del sujeto a partir de su interacción con el entorno. Desde la perspectiva, se pretende comprender como los niños y sus familias construyen significados en torno a la participación familiar y su incidencia en el desarrollo socioemocional. En este sentido, el aprendizaje se entiende como un proceso de reconstrucción de experiencias y saberes previos, apoyado por la familia y la escuela, donde la participación de los padres favorece el desarrollo emocional y social de los niños.

Como lo señala (Beltran, 2024), el paradigma constructivista concibe el conocimiento y la realidad como construcciones que surgen de la experiencia y la interacción social. Desde esta mirada el proceso educativo se entiende como un fenómeno dinámico en el que tanto los niños como los adultos son protagonistas activos del aprendizaje, construyendo saberes a través del diálogo, la reflexión y la experiencia directa. Este enfoque permite comprender la realidad educativa en la Unidad

Educativa “Francisco Dávila” como una interacción dinámica entre familia, escuela y niños que promueve su bienestar socioemocional.

Par el presente estudio se llevó a cabo un enfoque mixto ya que este enfoque combina tanto lo cualitativo como lo cuantitativo lo que nos permite entender a más profundidad el tema a investigar. En la parte cualitativa, se recopilarán datos que puedan medirse mediante encuestas aplicadas a padres y docentes, con el objetivo de conocer el grado de participación familiar y su vínculo con el desarrollo socioemocional de los niños. Esto permitirá analizar patrones, porcentajes y frecuencias que muestren la realidad actual en el entorno escolar de los niños de educación inicial.

Por otro lado, el componente cualitativo posibilita explorar las percepciones, se busca comprender las experiencias y los significados que tanto los padres como los docentes atribuyen a su participación en el proceso educativo. Para ello, se utilizarán entrevistas semiestructuradas y observaciones directas que permitan analizar de qué manera las practicas familiares inciden en el desarrollo emocional y social de los niños. Así, el enfoque mixto integra la precisión de la información cuantitativas, lo que permite obtener resultados más sólidos y con mayor nivel de interpretación (Mendoza-Cobena & Briones-Palacios, 2022).

El estudio tiene un enfoque descriptivo e interpretativo, ya que su propósito es examinar y analizar la influencia de la participación familiar en el desarrollo socioemocional de los niños de educación inicial. Bajo el enfoque descriptivo, se persigue establecer los tipos y niveles de participación de los padres en las interacciones grupales que demuestran los menores. El presente estudio permite examinar los hechos tal como ocurren en su entorno habitual, sin intervenir en los elementos, a fin de proporcionar una comprensión concreta de la realidad estudiada.

La finalidad del paradigma interpretativo es entender las interpretaciones que los participantes otorgan a sus realidades vividas. A partir del análisis de sus discursos y comportamientos, de busca entender como los padres, docentes y niños construyen sus vínculos afectivos y educativos. Este enfoque no solo permite describir lo que ocurre, sino también explorar los factores que influyen en participación familiar y como está afecta el desarrollo emocional de los niños, brindando así una visión más completa del fenómeno educativo (Peralta-González et al., 2023a).

De acuerdo con Rengifo Barreto (2022) el diseño de esta investigación se enmarca en un enfoque fenomenológico, puesto que busca comprender las experiencias que viven las familias, los adolescentes y los niños en relación con la participación familiar y su influencia en el desarrollo socioemocional. Por consiguiente, este diseño busca captar la esencia de dichas vivencias de los

protagonistas, y sus significados en el contexto educativo. La perspectiva fenomenológica ayuda a captar el panorama socioemocional de los niños y el valor de sus conexiones familiares.

El estudio de campo consiste en la recolección directa de datos en el ambiente propio de los hechos, en esta instancia, la Unidad Educativa “Francisco Dávila”. A través de técnicas como la observación, la entrevista y la encuesta dirigidas a los padres y al personal docente, se recogerá información acerca del funcionamiento familiar y la conducta socioemocional de los niños. Este enfoque permite analizar objetivamente las relaciones entre los actores educativos y elaborar estrategias contextualizadas por fortalecer la participación familiar y el desarrollo emocional infantil.

La Población de este estudio está conformada por 29 estudiantes de educación inicial, con edades comprendidas entre 4 a 5 años, pertenecientes a la Unidad Educativa “Francisco Dávila”, ubicada en el barrio Emperatriz, en la provincia de Santa Elena. Del mismo modo, se contempla a 29 representantes legales, los cuales se involucran en el proceso educativo de los menores, así como a 2 maestros encargados de la instrucción en dicho nivel. La presente muestra evidencia de manera completa las conexiones existentes entre el entorno familiar y el centro educativo.

La selección para el estudio incluye a 11 niños de educación inicial y 1 docente, quienes fueron elegidos tomando en cuenta la voluntad de sus familias para involucrarse activamente en el proyecto. Este grupo permitirá realizar observaciones directas sobre la interacción familiar y el comportamiento socioemocional de los niños dentro de la institución educativa. Además, se recopilarán datos mediante entrevistas y encuestas que reflejan la participación de los padres y la visión del docente, lo que permite analizar de manera integral las dinámicas educativas y efectivas en la institución.

La técnica de observación se aplicó con el propósito de identificar de manera directa la participación familiar influye en el desarrollo socioemocional de los niños dentro del aula Unidad Educativa “Francisco Dávila”. Mediante la ficha de observación, se registraron comportamientos, expresiones y actitudes de los niños durante actividades escolares donde interviene la familia o el docente. Los datos obtenidos facilitaron comprender el impacto de la familia en el bienestar emocional y social de los niños (Peralta-González et al., 2023)

Como señala Mendoza-Cobeña & Briones-Palacios (2022), la técnica de entrevista se empleó con la finalidad de conocer las percepciones y experiencias de los docentes respecto a la participación familiar en el proceso educativo y socioemocional de los niños. Mediante una guía de preguntas abiertas, se exploraron aspectos relacionados con la comunicación, la colaboración y el apoyo que los padres brindan en el desarrollo de sus hijos. Esta técnica recopila información cualitativa que muestra las fortalezas y dificultades que se presentan entre la familia y la escuela.

Preguntas de la encuesta

1. ¿Cómo te sientes cuando tu familia viene a la escuela?
2. ¿Quién te ayuda con las tareas?
3. ¿Cómo te sientes cuando compartes con tus amigos?
4. ¿Cómo te sientes cuando tu familia participa en las actividades de la escuela?
5. ¿Cómo te sientes cuando vas a la escuela?

Preguntas de la entrevista

1. ¿Cómo considera que influye la participación familiar en el desarrollo socioemocional de los niños?
2. ¿Qué estrategias utiliza la institución para fomentar la participación de las familias?
3. ¿Qué dificultades se presentan en la comunicación entre la escuela y familia?
4. ¿De qué manera la participación familiar impacta en el comportamiento de los niños?
5. ¿Qué propuestas implementaría para fortalecer el trabajo conjunto entre familia y escuela?

Tabla de operación de variables

Variables	Dimensión	Subdimensión	Indicadores
Dependiente: El desarrollo socioemocional de los niños de educación inicial.	1. El desarrollo socioemocional	Autoconocimiento de emociones	Reconoce y nombra sus emociones básicas (alegría, tristeza, enojo). Identifica las causas de sus emociones (sabe por qué se siente feliz, triste o molesto).
		Regulación emocional	Sabe esperar su turno y juega sin empujar ni pelear, aunque un adulto no este ayudándolo todo el tiempo. Utiliza un lenguaje respetuoso para manejar las diferencias con sus compañeros, en lugar de recurrir a la agresión física o verbal.
	2. Niños de educación inicial	Adaptación escolar	Mantiene una actitud positiva durante las actividades escolares (participa con entusiasmo). Participa activamente en las rutinas diarias del aula (canta o ayuda a recoger los materiales).
		Habilidades sociales	Participa en juegos colectivos de manera cooperativa (por ejemplo, arma una torre con otros niños).

			Respetar reglas simples de convivencia (por ejemplo, saluda o pide las cosas con amabilidad).
Independiente: La participación familiar como estrategia	1. La participación familiar	Comunicación familia- escuela.	La familia conversa con los docentes sobre el niño (pregunta cómo fue su día en clase).
			La familia entiende lo que la escuela les dice sobre tareas o actividades (revisa las notas que envía el docente).
		Apoyo en el aprendizaje en casa	la familia observa las actividades que realiza el niño (mira como dibuja o colorea)
	2. Estrategia		Reconoce cuando el niño hace bien una actividad (dice, ¡qué bonito dibujo hiciste!)
		Motivación y refuerzo positivo	Usa recompensas simbólicas (deja que elija el color para su dibujo)
		Planificación de actividades educativas	Anima a seguir intentando (dice "inténtalo de nuevo, seguro lo logras"). Organiza tiempo de aprendizaje en casa (dedica 15 minutos diarios a colorear o leer cuentos) Comenta como le fue la actividad (le pregunta si le gusto o que aprendió del juego)

Fuente: elaboración propia

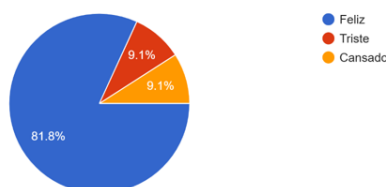
ANÁLISIS DE RESULTADOS

Encuesta dirigida a los estudiantes

Figura 1

Pregunta Nº1

Escoger el emoticón que representa tu respuesta 1. ¿Cómo te sientes cuando tu familia viene a la escuela?
11 respuestas



Fuente. Datos extraídos de Google Forms (2025).

La encuesta aplicada en niños de 4 a 5 años se observa que la mayoría de ellos manifiesta sentimientos de alegría y satisfacción cuando sus familias participan en las actividades que se realizan en la escuela. Esto demuestra que la presencia y el acompañamiento no solo les brinda seguridad y confianza, sino que también despierta en ellos emociones positivas, motivándolos a participar con entusiasmo y a disfrutar más de su experiencia escolar.

Según el gráfico presentado, del total de 11 respuestas, el 81.8% de los niños eligió la emoción “feliz” para reflejar como se sienten cuando sus familias acuden a la escuela, se observa que la mayoría de los niños experimenta alegría y entusiasmo. En cambio, solamente un 9.1% se siente “triste” y otro 9.1% se siente “cansado”. Esta prevalencia de emociones positivas muestra que la presencia y participación de la familia en el ámbito escolar constituye para la mayoría de los niños una experiencia positiva generando sentimientos de alegría. Las emociones negativas, aunque presentes son minoritarios y pueden deberse a situaciones individuales.

Estos resultados dejan en evidencia la importancia que tiene la participación de la familia como elemento que impulsa y brinda seguridad a los niños. En el nivel de educación inicial, cuando la escuela integra a las familias en sus actividades, se generan ambientes de cercanía y apoyo que unen de manera positiva la familia y la escuela. Esta relación cercana favorece no solo el bienestar emocional de los niños, sino también su adaptación, autoestima y entusiasmo por aprender, contribuyendo así un desarrollo, integral y armonioso.

A partir de la entrevista realizada al docente, se evidencia que su percepción coincide con lo manifestado por los niños. El profesional señala que la participación familiar genera en los niños mayor confianza y seguridad; observa que los niños están más “más motivados y con disposición para el aprendizaje” cuando sus familias se involucran en las actividades escolares. Asimismo, señala que existe una mejora en la expresión emocional, puesto que los niños “se comunican mejor y se sienten acompañados”.

De igual manera, el docente indica que la presencia de la familia fomenta el desarrollo de habilidades socioemocionales, entre ellas se destacan la empatía y la cooperación entre pares. No obstante, el docente señala que en ciertas situaciones particulares la presencia de la familia puede provocar ansiedad o cansancio en algunos niños, a pesar de que estos casos son excepcionales en comparación con el predominio de emociones positivas manifestadas tanto en la encuesta como en la observación directa.

Figura 2

Pregunta N°2



Fuente. Datos extraídos de Google forms (2025)

Los resultados de la encuesta aplicada a los niños de educación inicial. Muestran que la ayuda para realizar las tareas escolares recae principalmente en la madre, con un 54,5% de participación, en segundo lugar, por los hermanos con un 36.4% y, en menor proporción, por el padre con un 9.1%. este resultado evidencia que la implicación en el proceso educativo en el hogar esta moldeada por la organización de los roles familiares y las relaciones internas que desarrollan dentro de cada familia.

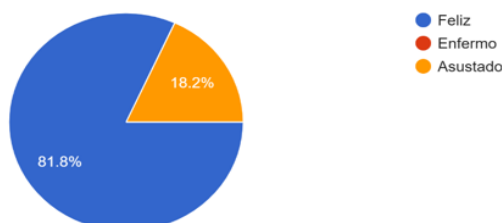
La considerable participación materna como figura fundamental se debe a talentos socioculturales y estructurales, donde la progenitora realiza un trabajo predominante en el acompañamiento de las tareas escolares. Este argumento permite las vinculaciones emocionales y de estabilidad, aspectos que permiten el bienestar emocional del niño en su crecimiento académico. No obstante, la persistencia de esta guía podría generar procedimientos de dependencia frente a la figura adulta de reseña.

El apoyo de los hermanos propio del 36.4% de las respuestas adquiridas, favorece al desarrollo de aprendizaje desde una orientación igualitaria, en el que la distracción y el trabajo en conjunto son fundamentales. Estas vivencias compartidas fortifican el pensamiento emocional, la capacidad para llegar a acuerdos y la gestión de discrepancias entre pares, fortaleciendo el desarrollo emocional y social del niño en el entorno familiar. Asimismo, este ejemplar de interacción promueve la independencia y la responsabilidad, al acceder que los niños desarrollen roles colaboración dentro del hogar.

Figura 3

Pregunta N°3

3. ¿Cómo te sientes cuando compartes con tus amigos?
11 respuestas



Fuente. Datos extraídos de Google forms (2025).

Los resultados muestran que el 81,8% de los niños manifestaron sentirse feliz al compartir con sus amigos, por lo tanto 18,2 se siente asustado. Ninguno de los niños eligió la opción enferma. Según los resultados evidentes nos muestra que la mayoría de los niños vinculan el acto de compartir de una manera positiva, eso refleja los progresos en lo que se relaciona a su desarrollo emocional, en especial en los aspectos relacionados con la convivencia y la socialización dentro del aula.

De acuerdo con la entrevista que fue realizada al docente, la participación familiar es muy importante y cumple un papel fundamental en el desarrollo integral del niño en especial lo que tiene que ver con los aspectos socioemocional, cognitivo y afectivo. El docente señala que los niños “deben recibir apoyo y motivación desde casa así se muestra más seguro participativo y dispuesto a compartir con pares”. Además, la colaboración entre familia y escuela permite identificar de manera más temprana alguna dificultad emocional.

Asimismo, el docente destaca que cuando la familia se involucra activamente en las actividades escolares o procesos educativos, los niños se desarrollan con mayor facilidad y aprenden a controlar sus emociones y aprende a resolver conflicto de manera positiva o pacífica. El acompañamiento familiar se refleja cuando el niño en un aula de clase expresa sin miedo y seguro de sí mismo, comparte momentos positivos y aprende a convivir por igualdad con todos los compañeros de aula, mientras que aquellos que no cuenta con ese acompañamiento tiende a ser más reservado y temeroso.

El docente también destaca que “cuando la familia y la escuela trabajan mutuamente, se puede detectar con facilidad las dificultades emocionales y de comportamiento que presente cada niño”. La colaboración permite ofrecer atención y buscar estrategia de manera inmediata y personalizada, cuando ellos sienten el apoyo del adulto que los rodean, los niños se muestran más

seguros, expresivos y dispuestos a participar en actividades grupales así ayudan a cada niño a superar sus miedos, permitir que avance a su propio ritmo y que se pueda sentir acompañado en su proceso del desarrollo socioemocional.

De la misma manera, el docente resalta que los niños que cuentan con familia unidas muestran sus mejores emociones y una actitud más tranquila para resolver conflicto. La participación es conjunta de los padres ayuda a entender y respetar el aprendizaje sobre los valores como es el respeto, la empatía y la cooperación. Todo esto se ve reflejado dentro del aula, donde los niños aprenden sin ninguna dificultad en compartir con alegría, escuchar a los demás y expresar sus emociones o sentimiento sin miedo y así construye una relación más saludable y afectuosas.

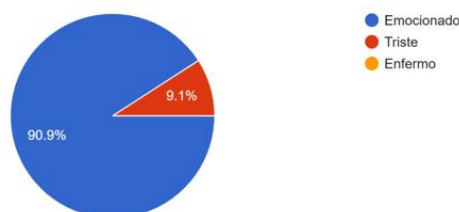
Al realizar la triangulación de los resultados, se evidencia que tanto la observación de los niños y la opinión de los docentes coinciden en la expresión del entorno familiar. Ambos puntos de vista nos muestran que la familia es el pilar fundamental en lo que tiene que ver con el fortalecimiento del desarrollo socioemocional. Los niños que cuentan con el acompañamiento de la familia desde casa experimentan emociones positivas al compartir, mientras que los que no tienen este apoyo pues carecen de inseguridad o miedo en la convivencia con sus compañeros.

Los casos de los niños que manifestaron sentirse asustados al compartir reflejan que ellos necesitan apoyo desde casa para reforzar las estrategias educativas y a la vez familiares para promover su bienestar emocional. Es muy importante seguir fomentando la comunicación entre padres y escuela, para brindar espacios donde ellos sientan confianza y afecto para poder compartir y así mismo puedan expresarse libremente. De esta manera, se pueda ayudar a que todos los niños puedan participar con alegría dentro de lo que relaciona el entorno escolar y social.

Figura 4

Pregunta N°4

4. ¿Cómo te sientes cuando tu familia participa en las actividades de la escuela?
11 respuestas



Nota. Datos extraídos de Google Forms (2025).

Los resultados de la encuesta realizada a niños de 4 a 5 años nos reflejan que el 90.9% experimento sentirse emocionado cuando su familia participa en las actividades de la escuela, a diferencia que el 9.1% demostró tristeza. El resultado de la encuesta manifiesta una clara valoración positiva de la presencia de los padres o familiares en el entorno escolar. El elevado porcentaje de emoción nos indica que los niños experimentan agrado y desbordan alegría al participar experiencias con su familia.

En este punto de entrega nos muestra que la participación familiar no solo crea una relación emocional, de igual manera incide en la estimulación y el interés por el aprendizaje. Los niños se sienten reconocidos, acompañados y valorados, ya que esto actúa de manera directa en su desarrollo socioemocional. No obstante, el mínimo porcentaje que reflejo tristeza nos indica estar relacionado con el abandono de sus padres en ciertos momentos, creando emociones de soledad o frustración ante la falta de compañía y ayuda en las actividades escolares.

En el transcurso del período de educación inicial, los niños se encuentran en una etapa de una educación emocional y social en la que requieren la existencia de figuras significativas que refuercen su autoestima y confianza. La moción que manifiestan ante la participación de su familia refleja la calidad del apoyo afectuoso y del reconocimiento en el proceso de aprendizaje. Esta figura se convierte en un elemento motivador que promueve el progreso de habilidades de interacción, comunicación y seguridad personal.

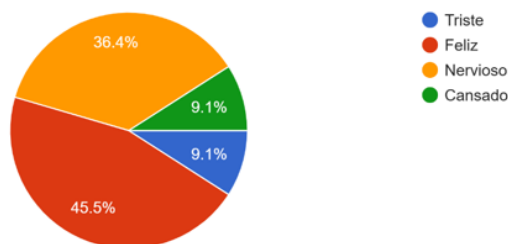
El docente entrevistado coincide con este comentario al afirmar, que, si las familias se involucran en las actividades escolares, es evidente que los niños adquieran mayor entusiasmo, compromiso y colaboración. Indica que los niños, que tiene el apoyo habitual del familiar son los que se adaptan más rápido al entorno escolar, se comunican con mayor seguridad e independencia con sus compañeros. Por lo tanto, los niños que no cuentan con el apoyo del familiar suelen ser inseguros y no mostrar interés por el aprendizaje educativo.

A partir de la experiencia del docente, la participación familiar se considera como un recurso pedagógico que desarrolla de cierta manera el aprendizaje significativo y fortalece las capacidades socioemocionales de los niños. El docente tiene claro que el trabajo vinculado entre la escuela y familia permite interesarse de manera integral las necesidades afectivas de los estudiantes, creando un ambiente de confianza y ayuda.

Figura 5

Preguntan N°5

5.- ¿Cómo te sientes cuando vas a la escuela?
11 respuestas



Fuente. Datos extraídos de Google forms

Cuando les preguntamos a los niños de 4 a 5 años como se sentían al asistir a la escuela, notamos de todo un poco. No obstante, casi la mitad de 45.5% de los niños Se siente feliz al ir a la escuela, un 36.4% confeso sentirse nervioso, mientras que un 9.1% dijo sentir tristeza y el otro 9.1% cansancio. Estos resultados nos dejan claro que, no obstante, la totalidad de los niños observa la escuela como un espacio agradable, existe un grupo que nota emociones de ansiedad o inseguridad.

La importancia de la conexión emotiva con la escuela y sus maestros queda demostrada por el simple hecho de que prácticamente la mitad de los niños acude feliz al centro educativo. durante este periodo de crecimiento, los niños necesitan sentirse protegidos y escuchados para así gozar de un buen proceso de aprendizaje. Pese a ello, la manifestación de sentimientos como ansiedad o tristeza señala que algunos niños aún tienen inconvenientes para alejarse de sus padres.

En cuanto al enfoque socioemocional, la Unidad Educativa, trabaja en el aprendizaje de la identidad y la independencia del niño. El sentimiento de la alegría ayuda a la participación, la iniciativa para estudiar y refuerzan la autoestima. Por otro lado, los sentimientos contrarios si no abordan correctamente, pueden afectar directamente al aprendizaje educativo. Por tal razón, es fundamental la vinculación entre docente y familia, para el proceso de adaptación, brindando una base afectiva y constante apoyo.

El docente entrevistado respalda este análisis al mencionar que los niños que cuentan con acompañamiento familiar de manera constante demuestran más confianza y entusiasmo al acudir a la escuela. Por el contrario, quienes no cuentan con la ayuda suelen comportarse más temerosos, poco autónomos o tímidos. El docente recalca que “el involucramiento constante de las familias a

través del diálogo habitual y la ayuda constante en actividades de la escuela hace que los niños desarrollen seguridad y equilibrio afectivo en el aula”.

A partir de su experiencia pedagógicas, el docente observa que los niños felices en la escuela son quienes experimentan un entorno emocional positivo, tanto en su hogar como en clase. Señala que en un entorno emocional saludable beneficia la convivencia y la comunicación de sentimientos, por el contrario, los sentimientos de pena o ansiedad demuestran deficiencia de atención o conflictos en la dinámica familiar. De esta manera, resalta la importancia de “reforzar los vínculos entre la escuela y familia para abordar de forma completa de salud afectiva e integralmente en el bienestar emocional infantil.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos de las figuras 1,2,3,4 y 5 muestran de forma constante la influencia notable de la participación familiar dentro del propio bienestar socioemocional de los niños de educación inicial. En las primeras figuras se identifica que la mayor parte de los niños expreso emociones positivas, como felicidad, entusiasmo y emoción cuando su familia es participe de las actividades escolares. Este resultado demuestra que el apoyo familiar se convierte en una fuente de seguridad emocional, aspectos que impactan positivamente en su interés por aprender y relacionarse con otros.

De acuerdo con Peralta-González et al. (2023), la vinculación entre la familia y la escuela interpreta un elemento importante para el desarrollo socioemocional, siendo así que el acompañamiento continuo ayuda a desarrollar la confianza y el autocontrol de los niños. De la misma manera, Bonilla & Haidee (2023) mencionan que el entorno familiar, permite que los niños manifiesten sus emociones de manera natural y con seguridad. Esto es visible en los resultados, que los niños con acompañamiento familiar tienen mayor entusiasmo.

Aun así, los casos minoritarios donde se registran emociones negativas, por ejemplo, miedo o tristeza permiten interpretar la existencia de condiciones de sobreprotección o carencia de autonomía. Determinados niños presentan ansiedad al separarse de sus padres o al realizar acciones sin su apoyo, lo cual confirma lo expuesto por Olhaberry & Sieverson (2022), quienes afirman que la falta de autonomía y la excesiva intervención adulta repercuten en el equilibrio emocional y en la confianza personal.

En la figura 2 muestra que la madre es el principal referente en las tareas escolares coincide con Avila Guerrero et al. (2023), que describe su liderazgo en los procesos educativos domésticos, debido a factores culturales y organizaciones. Aunque este apoyo refuerza el vínculo afectivo, puede



inducir dependencia si otros miembros de la familia no participan activamente. Peralta-González et al. (2023) afirman que la participación equilibrada de ambos padres mejora el aprendizaje y fomenta la autonomía.

La participación de los hermanos como asistentes en las tareas (36,4%) igualmente adquiere importancia, dado que facilita un aprendizaje colectivo, cooperativo y equilibrado. De acuerdo con Vintimilla et al. (2025), las vivencias compartidas entre iguales en el contexto familiar potencian la empatía, la cooperación, la autorregulación y otras competencias clave para el crecimiento socioemocional. Este tipo de interacción fomenta la comunicación y la tolerancia, contribuyendo a un clima emocional saludable en el hogar y la escuela.

Por su parte, los resultados de la figura 3 evidencian que el 81.8% de los niños experimenta alegría al convivir con sus pares, evidenciando un apropiado desarrollo social. Este resultado apoya Hinostroza et al. (2025), quien destaca que la interacción social en la primera infancia constituye el núcleo del desarrollo socioemocional integral y continuo, pues a través de ella los niños construyen identidad propia y aprenden la internalización de las normas de convivencia positiva y responsable.

La figura 4, evidencia que un 90,9% de los niños se sienten motivados cuando sus familias participan en la escuela, confirma que la presencia parental estimula el aprendizaje y sentido de valoración. Avila Guerrero et al. (2023) sostiene que una comunicación clara y constante entre la familia y la escuela fortalece la seguridad de los niños, les permite percibir un respaldo afectivo y continuo, fomenta la motivación para el aprendizaje y repercute positivamente en su estabilidad emocional y desempeño escolar.

En la figura 5 se aprecia que, aunque el 45.5% de los niños experimenta felicidad al asistir a la escuela, se mantienen presentes la emoción de ansiedad 36.4% y de tristeza 9.1% lo que pone en manifiesto las variaciones de acompañamiento y autonomía familiar. Esta situación concuerda con Olhaberry & Sieverson (2022) quien sostiene que la madurez emocional se forja mediante vivencias de separación paulatinas y constructivas, permitiendo que los menores desarrollen seguridad en contextos de ausencia temporal de sus cuidadores principales.

La entrevista realizada al docente, amplía estos resultados, al verificar que los niños con acompañamiento familiar sostenido presentan firmeza emocional, entusiasmo e inclinación hacia la adquisición de saberes. Por el contrario, aquellos carentes de acompañamiento paterno muestran timidez o sujeción desmedida a la figura adulta. Conforme a Patiño & Maldonado (2025) resulta fundamental potenciar la sinergia entre la escuela y el núcleo familiar con el propósito de gestionar de manera holística los estados emocionales infantiles.

En síntesis, los datos del estudio evidencian que la vinculación familiar constituye un factor fundamental en la configuración emocional de los párvulos durante la etapa inicial. La cercanía relacional y el respaldo cotidiano fortalecen la seguridad, la motivación y habilidades sociales; en tanto que la ausencia de vinculación o la protección excesiva pueden proporcionar inseguridad y relaciones de dependencia. Por ello es necesario promover estrategias conjuntas entre la escuela y la familia que estimulen la autonomía y la convivencia positiva, consolidando así un entorno educativo armónico y significativo

CONCLUSIONES

Se logro sintetizar los referentes teóricos relacionados con la participación familiar, concluyendo que esta es una estrategia fundamental para la mejora del desarrollo socioemocional en la Educación Inicial. Los estudios confirman de manera generalizada que la participación comprometida de los padres impulsa de manera directa la confianza en sí mismo, la seguridad y las habilidades sociales del niño. El diagnostico en la Unidad Educativa “Francisco Dávila” determina que las principales limitaciones para la participación familiar son falta de tiempo por razones de trabajo, la escasa comprensión de estrategias específicas y un escaso dialogo entre la escuela y la familia. Estas situaciones problemáticas, y no la escasa motivación, son el punto central para intervenir. La implementación de las charlas se demostró como una estrategia de intervención apropiada y eficiente, se alcanzó a generar conciencia a las familias papel fundamental se les ofreció estrategias concretas para emplear en el hogar atendiendo de este modo a las necesidades fortaleciendo la relación familia y escuela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez-Gallego, M. M., Herrera-Rivera, O., Guzmán-Atehortúa, N., Álvarez-Gallego, M. M., Herrera-Rivera, O., & Guzmán-Atehortúa, N. (2021). Estrategias de Acompañamiento Educativo y Familiar en la Educación Inicial: Una revisión teórica. *Revista Lasallista de Investigación*, 18(2), 222-238. <https://doi.org/10.22507/rli.v18n2a15>
- Antón, M. C. M., & Montes, L. C. Z. (2024). Ambientes de aprendizaje como potenciadores del desarrollo integral en niños y niñas de educación inicial. *Journal of the Academy*, 11, 221-242. <https://doi.org/10.47058/joa11.12>
- Arbulu-Ramirez, O. E. (2024). Estrategias para Habilidades Sociales y Emocionales en la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(1), 363-372. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.491>
- Avila Guerrero, E. T., Carvajal Calderón, F., & Vaca Moreno, L. J. (2023). Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar [Corporación Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/17529>
- Beltran, D. E. F. (2024). LA PEDAGOGÍA CONSTRUCTIVISTA EN EL DESARROLLO COGNITIVO DE NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/12177>
- Bonilla, & Haidee. (2023). El ambiente familiar y su influencia en el rendimiento escolar en los estudiantes del nivel básico quinto grado de la unidad educativa “unidad popular”. <https://dspace.utb.edu.ec/items/71ea3a73-fcd2-4aee-9b92-b706ae8a76df>
- Buitrago-Martínez, I.-M., & Bernal-Ballén, A. (2021). Fortalecimiento de vínculos afectivos en primera infancia a través de experiencias teatrales: El vínculo seguro como generador de autonomía y seguridad. *EDU REVIEW. International Education and Learning Review / Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 9(2), 99-116. <https://doi.org/10.37467/gka-revedu.v9.2903>
- Chablay Maza, N. (2021). La comunicación entre la familia y la escuela y su influencia en el desempeño escolar de niños y niñas. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/36967>
- Delgado, M., Peña, C., Cortez, S., & Taco, M. (2025). Desarrollo Socioemocional en Educación Inicial: Influencia de la Relación Familia y Escuela. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 6(1), 1203-1220. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i1.455>
- Fernández Vega, J. P., Cárcamo-Vásquez, H., Fernández Vega, J. P., & Cárcamo-Vásquez, H. (2021). Relación familia-escuela: Significados de profesores rurales sobre la participación de las familias. *Propósitos y Representaciones*, 9(2). <https://doi.org/10.20511/pyr2021.v9n2.636>
- Freire, E. E. E. (2022). Involucramiento de la familia con la escuela. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2(1), 62-73.
- Gonzabay Lino, R. (2023). Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de segundo grado de la escuela de educación básica Continente Americano. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/9380>



- Hinostroza, E. M. F., Villarreal, R. E. P., & Molano, P. G. M. (2025). The role of child psychology in the early detection of developmental difficulties: An educational worldview. *Seminars in Medical Writing and Education*, 4, 817-817. <https://doi.org/10.56294/mw2025817>
- Jaramillo-Valencia, B., Largo-Tapasco, S., & Gómez-Monsalve, L. (2020). Sobre el vínculo afectivo y los procesos de aprendizaje en niños de 7 a 9 años de edad. *Educación y Humanismo*, 22(38), 1-19. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.38.3552>
- López-Pereyra, M., Armenta-Hurtarte, C., Vega, M. del P. G., & Díaz, O. P. (2021). El bienestar emocional en las niñas y los niños. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(2), 53-70. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.2.14>
- Lucas Guadamud, L. A., & Algramonte Rosell, R. de la C. (2024). Sistema de actividades lúdicas para fortalecer el desarrollo socioemocional en niños y niñas. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(4), 5474-5492.
- Mendoza Cobeña, G., & Briones Palacios, Y. (2022). Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial. *Dominio de las Ciencias*, 8(Extra 2), 2. <https://doi.org/10.23857/dc.v8i2.2758>
- Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2308-01322022000200024&lng=es&nrm=iso&tlng=en
- Montoya, M. A., Barcia, N. F., Cevallos, Y. J., Cruz, E. M., & Toledo, L. B. M. (2025). El vínculo afectivo docente-estudiante en inicial II” niños de 4 a 5 años. *Revista Académica YACHAKUNA*, 2(1), 13-26. <https://doi.org/10.70557/2025.ychkn.2.1.p13-26>
- Ochante Zevallos, O. R. (2022). Estrategias para favorecer el desarrollo socioemocional en niños de educación inicial. <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/repositorio.une.edu.pe>
- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Desarrollo socio-emocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2022.06.002>
- Pacurucu Juela, S. E. (2023). El desarrollo de conceptos básicos en niños y niñas de educación inicial 2. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/14488>
- Pardo-Benítez, M., & Amador-Anguiano, J. (Eds.). (2024). *La familia: Retos y Desafíos en el contexto actual*. (1.ª ed.). Editorial ACANITS. <https://doi.org/10.62621/nydc2f48>
- Patiño, G. B. C., & Maldonado, C. E. H. (2025). Estrategias de Enseñanza Basadas en el Aprendizaje Activo para el Desarrollo Integral de los Niños de Educación Inicial: Una mirada reflexiva sobre la práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 5683-5693. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16266



- Peralta-González, R. A., Criollo-Balladares, J. F., & Cuichan-Gualavisi, A. S. (2023a). Acompañamiento familiar y desempeño académico. Institución educativa “Miguel Díaz Cueva”. Estudio de caso. Sociedad & Tecnología, 6(3), 414-431. <https://doi.org/10.51247/st.v6i3.386>
- Pizarro Laborda, P., Santana López, A., & Vial Lavín, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. Diversitas: Perspectivas en Psicología, 9(2), 271-287.
- Plúa Toala, J. (2025). Estrategias innovadoras para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación inicial. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/13506>
- Rengifo Barreto, A. (2022). La fenomenología—Una herramienta para el desarrollo de las competencias ciudadanas, de los niños de 5 a 12 años, del orfanato “Hogar San Mauricio” de Bogotá. <http://repository.unad.edu.co/handle/10596/49307>
- Torres Salazar, P. C. (2025). Importancia de la participación parental en la educación inicial. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/13484>
- UNICEF 2022. (s. f.). Recuperado 8 de septiembre de 2025, de <https://www.unicef.org/media/141011/file/UNICEF%20Annual%20Report%202022%20SP.pdf>
- Valer, Y. C., Sánchez, M. K. F., Valer, Y. C., & Sánchez, M. K. F. (2023). Participación de la familia en la educación. Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(27), 186-199. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.506>
- Vintimilla, T., Naranjo, M., Hernández, P., Ramírez, L., Sisalema, M., & Venegas, J. (2025). Relación Entre Entorno Familiar Y Desarrollo Socioemocional En Niños De Educación Inicial En Ecuador. Revista Científica Multidisciplinaria Tsafiki, 1(2), 173-199. <https://doi.org/10.70577/qr0a8h81>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

